

Fecha: 22-02-2026
Medio: El Mercurio
Supl.: El Mercurio - Cuerpo C
Tipo: Noticia general
Título: "Hoy un Presidente que copa la conducción política anula a Interior"

Pág.: 3
Cm2: 1.006,9
VPE: \$ 13.226.286

Tiraje: 126.654
Lectora: 320.543
Favorabilidad: ☐ No Definida

GUILLERMO MUÑOZ

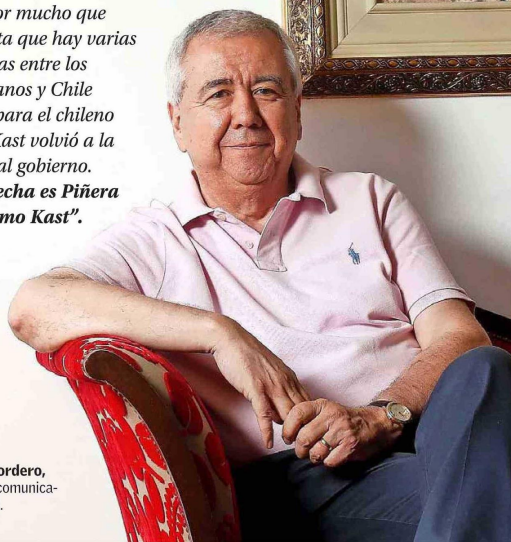
Gonzalo Cordero, experto en comunicación política:

"Hoy un Presidente que copa la conducción política anula a Interior"

Analista es crítico del actual esquema de La Moneda y asegura que para el éxito del gobierno de Kast es fundamental que el Presidente no entre en la refriega diaria y delegue la conducción política del sector en Claudio Alvarado.

“Por mucho que uno sienta que hay varias diferencias entre los republicanos y Chile Vamos, para el chileno común Kast volvió a la derecha al gobierno. Y la derecha es Piñera tanto como Kast”.

Gonzalo Cordero, experto en comunicación política.



Adornos con motivos orientales, un armario chino y dos réplicas de los guerreros de terracota decoran el living de Gonzalo Cordero, experto en comunicación política e histórico militante UDI. Parece una ornamentación *ad hoc* para la actualidad, luego de las sanciones anunciadas por Estados Unidos a tres autoridades chilenas por el proyecto de cable entre Hong Kong y Valparaíso.

"Chile debe conciliar de la mejor manera posible la pertenencia al ámbito de influencia geopolítica de la primera potencia del mundo, que es Estados Unidos, con nuestro principal socio comercial hoy, que es China", comenta.

Eso a nivel exterior, pues en lo interno hay otros equilibrios que aborda: la relación entre el partido del mandatario electo, Republicano, y Chile Vamos; además de los desafíos que deberá afrontar el gobierno de José Antonio Kast.

"Kast ha tenido algo muy importante en cualquier político que es la capacidad de sorprender. Desde el discurso mismo del día de la elección en la noche, uno percibe que hace un giro del rol de candidato al rol de Presidente: un discurso mucho más conciliador y una estructura de su equipo mucho más amplia de lo que uno podría haber esperado. Si uno pone como referencia los gobiernos del Presidente Piñera, Kast forma un gabinete que va desde la derecha de esos gobiernos, como es el propio Partido Republicano, obvio, y gente que está hacia la izquierda de esos gobiernos. Entonces cubre un arco sorprendentemente amplio. Lo que tal vez te rompe un poco esa lógica, es la última gira", asegura.

—¿Por sus reuniones con Santiago Abascal y Viktor Orbán, identificadas con una derecha más extrema?

—Claro, la reunión con Orbán y el contacto con Abascal. Esta última gira tuvo una señal más de domicilio político, más consistente con su campaña. Uno debiera esperar que el Presidente en ejercicio se comporte en materia de relaciones internacionales distinto a un candidato o un Presidente electo. Puede ser un *wishtful thinking*, pero yo veo en esta gira una suerte de despedida del rol de dirigente político partisano, porque era la última vez que eso era posible.

Independientes en el gabinete: "Es un factor, no el más importante"

—La idea de gabinetes iniciales con muchos independientes ha caracterizado a la derecha. Jorge Alessandri partió con 9 independientes de 13 ministros, Sebastián Piñera I con 9 de 23... Pero esos equilibrios debieron cambiar después en favor de los partidos. ¿Puede ser un error?

—Se ha puesto mucho el foco en el tema independiente-militante, pensando en la funcionalidad del gobierno. Y es un factor, pero no es el más importante. Los gobiernos logran tener una buena cohesión, más bien, en función de su agenda, de su capacidad de involucrar en esa agenda a todo el sector político que los apoye y, en tercer lugar, a su capacidad de mantener niveles razonables de popularidad. Cuando un gobierno hace esas tres cosas puede terminar siendo relativamente irrelevante el que un número importante de sus ministros no sea militante de partido. El problema es cuando esas tres cosas no se dan.

—¿Eso pasó en los otros casos?

—Claro. Ahí es cuando el hecho de que una parte importante de los ministros sea independiente se te vuelve un factor que amplifica las dificultades y las diferencias. Tanto en el ejemplo de Jorge Alessandri como en el de Piñera I, uno ve que el problema se gatilla por razones políticas, en gestión. Y eso hace que el Presidente termine teniendo que convocar a los partidos.

Relación comercial con China: "Todo lo que sea posible"

—¿En la actual competencia geopolítica de China y Estados Unidos qué debe hacer Kast?

—Mi impresión es que la dificultad que tiene Chile es que debe conciliar de la mejor manera posible la pertenencia al ámbito de influencia geopolítica de la primera potencia del mundo, que es Estados Unidos, con nuestro principal socio comercial hoy, que es China. Son dos objetivos, e imprescindibles. Hay que mantener la relación comercial con China todo lo que sea posible, dentro de una situación geopolítica que es un dato que no podemos cambiar: Estamos en el continente sudamericano, en el corazón del ámbito de influencia de Estados Unidos, la principal potencia del mundo. Contra eso no tenemos nada que hacer, no lo podemos cambiar. Dentro de eso, tendremos que mantener las mejores relaciones comerciales y políticas posibles con China.

el PS tenía experiencia de gobierno que ni el Frente Amplio ni el PC tenían ni de cerca. Y hoy, Chile Vamos aporta también una experiencia de dos gobiernos, ninguno de los cuales formó parte del Partido Republicano. Y en ese sentido, me parece que el diseño del Presidente, poniendo en los dos roles políticos más importantes de La Moneda a dirigentes con trayectoria de Chile Vamos, y poniendo el eje, tal vez, del Partido Republicano en el segundo piso, está bien pensado: Experiencia de gestión, en ministros que vienen de Chile Vamos, concepción política del gobierno en el segundo piso.

—Sin Seguridad, además, el ministro del Interior solo queda con la conducción política.

—Claro, el Ministerio del Interior perdió una parte muy sustancial de su poder. Y hoy un Presidente que copa la conducción política anula a Interior que se vuelve un cascarón vacío. Si no tiene seguridad ni conducción política, ¿para qué está?

—¿Eso le pasa a Elizalde?

—Que es lo que le pasa a Álvaro Elizalde. Exactamente.

"La izquierda chilena está donde está el PS"

—¿Con qué sector de la futura oposición cree usted que debería tender más puentes el gobierno? ¿El PDG, la DC, el Socialismo Democrático, toda la oposición?

—Sería poco realista creer que el gobierno del Presidente Kast puede tender puentes por igual con toda la oposición. La izquierda chilena está donde está el PS y cuando se desacopla eso, a la izquierda no le va bien. Y el gobierno del Presidente Boric es un buen ejemplo de eso.

—¿Y la UDI, dónde debe situarse ahora en el mapa político?

—Si uno mira la experiencia hacia atrás, uno ve que tanto los gobiernos de la Concertación como los del Presidente Piñera generaron el fenómeno del partido transversal: una masa crítica muy importante de dirigentes políticos que se sintieron más identificados y comprometidos con el proyecto de gobierno que con el de cada partido particular. Si el Presidente Kast logra llevar adelante un gobierno con una masa crítica de todos los sectores que se sienta efectivamente comprometida con ese proyecto, a la UDI la veo muy en el núcleo del gobierno. Si el gobierno del Presidente Kast no logra generar ese efecto, vuelve a tomar más fuerza la alianza RN-UDI. El peso de la prueba, como dicen los abogados, está en el gobierno.

—¿Cómo se va a medir el éxito del gobierno de José Antonio Kast?

—Seguridad, inmigración y economía. El gobierno de emergencia no puede dejar un país peor en esos tres ámbitos. Ese es el primer test de éxito. Y, en segundo lugar, dejar un sector político lo suficientemente fortalecido como para seguir siendo alternativa de gobierno. En buena medida, el triunfo de Kast, aunque sea paradójico, hace inevitable que uno reconozca los gobiernos del Presidente Piñera. Porque por mucho que uno sienta que hay varias diferencias entre los republicanos y Chile Vamos, para el chileno común el tema es más simple: Kast volvió a la derecha al gobierno. Y la derecha es Piñera tanto como Kast.

ONU: "No veo razón para que Kast pague el costo de ponerse en contra de EE.UU."

—Se habla de una encrucijada para Kast: Si apoya a Michelle Bachelet para la Secretaría General de la ONU, se ganará el rechazo de sus partidarios. Si no lo hace, podría quedar como mezquino con una compatriota de proyección internacional.

—Desde el comienzo de esta candidatura la he considerado completamente inviable. Y en los últimos días pasaron dos cosas que vienen a ratificar esa inviabilidad. Primero, el discurso de Marco Rubio en la conferencia de seguridad en Múnich en que él transmite cómo Estados Unidos concibe el rol de la ONU y su estructura. Es evidentemente incompatible con la figura de nuestra presidenta. Luego, el embajador de EE.UU. en la ONU, en esta misma conferencia, apareció con un jockey 'Hagamos Grande a Naciones Unidas nuevamente'. Está diciendo explícitamente que él pretende introducir su visión de la política internacional en Naciones Unidas. Y la revocación de la visa a tres autoridades chilenas confirma, además, que la actual administración de EE.UU. trata a nuestro gobierno como hostil a sus intereses.

—¿No hasta el apoyo de Brasil y México?

—Esta candidatura es un mensaje a Estados Unidos de que su pretensión de control total sobre el continente puede encontrar resistencia en ciertos países. O sea, los dos países más importantes de América Latina le están diciendo a Estados Unidos 'míre, nosotros algún grado de pelea le vamos a dar'. Es una señal.

—¿Debe apoyar Kast a Bachelet?

—Es difícil dar opiniones sobre decisiones que se toman con un nivel de información que uno desde fuera no tiene. Pero, como yo veo las cosas, creo que no es opción apoyarla. No veo ninguna razón por la cual el gobierno del Presidente Kast tenga que pagar el costo interno, y a nivel internacional, tenga que pagar el costo de ponerse en contra de Estados Unidos para respaldar una acción testimonial de la izquierda.

"Boric no fue nunca jefe de Estado"

—El peso político recae en lo que era Chile Vamos. José García (RN) a cargo de Segpre, Claudio Alvarado (UDI) a cargo de Interior. ¿Les ve la suficiente muñeca política para poder lidiar con el Congreso?

—Ambos tienen sobrada experiencia y capacidad. Ahora, los gobiernos de derecha, en nuestra cultura política, requieren una manera de ejercer el poder bien estructu-

da y muy formal. ¿Qué significa eso? Un Presidente que ejerce principalmente el rol de jefe de Estado, y un ministro del Interior que ejerce principalmente como jefe de gobierno, vale decir, como conductor político del sector al que representa. El Presidente es del país, el ministro es el conductor político de un sector que tiene el gobierno a su cargo. Por lo tanto, para el buen éxito de este gobierno y de cualquiera de derecha, es fundamental esta atribución de roles. Que los chilenos se sientan

muy, mayoritariamente, identificados y representados por el jefe de Estado, y la coalición política de gobierno vea liderazgo y conducción en el ministro del Interior

—¿Alvarado tendrá que cumplir entonces el rol de jefe de gobierno...?

—Como predominancia. El Presidente de la República tiene que, hasta donde sea posible, evitar la confrontación con la oposición.

—La refriega diaria.

—Claro. A los chilenos no les gusta ver a su Presidente peleando todo el día y siendo contraparte de la otra mitad del país. Es mucho más razonable que el costo de esa refriega política quede centrada a nivel de gabinete y particularmente del ministro del Interior. Mi hipótesis es que la cultura política chilena surge del concepto de Presidente que diseñó Diego Portales, y de la relación entre el Presidente y el ministro del Interior que nace con Manuel Montt y Antonio Varas. Así sucedió por ejemplo con Lagos e Insulza.

—¿Boric-Tohá?

—Es que a mi juicio, el gran problema de Boric es que contradijo esta cultura. Realmente no fue nunca jefe de Estado, siempre fue jefe de gobierno, fue el conductor de su coalición y empujó las ideas de su grupo político, incluso en política internacional. Desde luego la relación de él con la ministra Tohá nunca se vio afianzada, a diferencia de Aylwin-Krauss, Frei-Carlos Figueroa, o Piñera-Hinzpeter y Piñera-Chadwick.

—Alvarado y García asumen los roles políticos fundamentales. ¿Es Chile Vamos a Kast lo que fue el Socialismo Democrático a Boric?

—Efectivamente uno podría hacer un paralelo, en el sentido de que